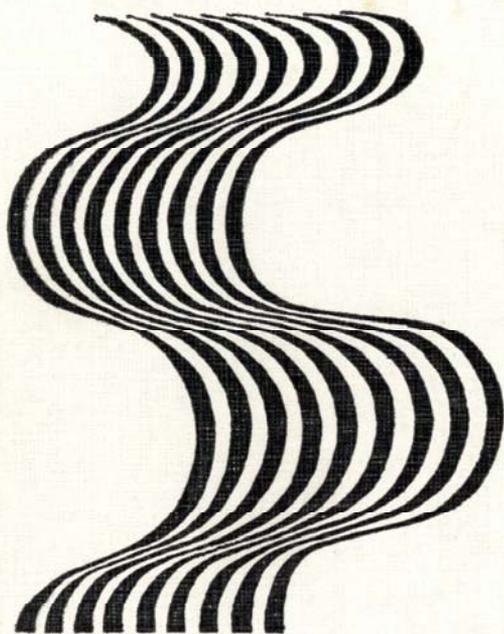


# *fablas*

*revista de poesia y crítica*



*marzo - abril 1972*

**28-29**

# *fablas*

*revista de poesía y crítica*

---

**Director: ALFREDO HERRERA PIQUE**

## **Redactores**

**DOMINGO VELAZQUEZ**

**LÁZARO SANTANA**

**JORGE RODRÍGUEZ PADRÓN**

**JUSTO JORGE PADRÓN**

**Editor-fundador: DOMINGO VELAZQUEZ**

---

**F A B L A S — Apartado Postal, 11 — LAS PALMAS DE GRAN CANARIA (España)**

# JORGE GAITÁN DURÁN, DIEZ AÑOS DESPUÉS

POR JUAN LUIS PANERO

*¿Quién recuerda los nobles gestos del muerto  
y la resonancia de las necrologías?*

J. G. D.

Se cumplen ahora los diez años de que un desgraciado (en todas las acepciones de la palabra) accidente de aviación se llevase para siempre a Jorge Gaitán Durán, sin duda el poeta colombiano más interesante y singular de los últimos treinta años y una de las más lúcidas inteligencias de la poesía hispanoamericana contemporánea.

Si hace no mucho tiempo en estas mismas páginas de FABLAS hablaba de otro gran poeta colombiano por suerte vivo: Alvaro Mutis, creo que hacerlo ahora de J. Gaitán, coincidiendo con el décimo aniversario de su desaparición física, es una tarea necesaria y espero que reveladora.

Jamás he regateado elogios para la noble labor editorial, que últimamente en España, está tratando de poner al alcance de los lectores interesados a poetas de otras lenguas y latitudes cuyo conocimiento estimo tan necesario como vivificador para aquellos que de una manera u otra deseen conocer el fenómeno poético en toda su extensión y profundidad. Sin embargo creo que tanto en España como en Hispanoamérica estamos cometiendo una grave falta y un lamentable error al no difundir con igual interés y si cabe con mayor pasión a los poetas de verdadero valor que desde hace años están fundando en nuestra lengua un nuevo y vigoroso mundo poético, tan variado como personal. El lector normal de poesía en España, cuando tiene que referirse a la poesía hispanoamericana posterior al modernismo, no sabe salir de Vallejo, Neruda, Borges, Paz, y triste es decirlo, de Nicolás Guillén. Todo esto no me parece mal para un francés o un ruso, pero para un español lo encuentro bastante triste. Por supuesto el fenómeno lo he comprobado a la inversa en los países hispanoamericanos que he recorrido: los lectores de allí conocen muy bien a Juan Ramón Jiménez, a Machado, a Lorca, a Aleixandre, a Alberti, a Miguel Hernández y en algunos casos, a Jorge Guillén y a Luis Cernuda. De la poesía española posterior apenas nada o muchas veces, y por razones extrapoéticas, aparte de su innegable calidad, a Blas de Otero. Pero dejemos tan inútiles lamentaciones y volvamos a la poesía de J. Gaitán.

A la hora de escribir esta nota tengo frente a mí cuatro libros suyos, los cuatro dedicados a mi padre, razón por la cual he podido leerlos, pues que yo sepa ni siquiera en Colombia se ha hecho una edición de su obra completa. El primero se titula **Asombro** (1), y está publicado en París. Los tres siguientes cronológicamente se llaman **El Libertino** (2), **Amantes** (3) y **Si mañana despierto** (4). Sé que existen otros dos anteriores, **Insistencia en la tristeza** (5) y **Presencia del hombre** (6), que nunca he podido conseguir.

¿Y cuál es la importancia de estos cuatro libros? ¿Qué representan dentro de la poesía contemporánea en lengua española? Como este trabajo no es ni pretende ser un ensayo de minuciosa interpretación de su obra, sino una breve presentación a cinco poemas suyos, sólo daré una somera opinión a título personal de lo que ha representado para mí la poesía de J. Gaitán.

Cuando la gran oleada del surrealismo y todos sus añadidos llega a Hispanoamérica en un libro inolvidable, "Residencia en la tierra" de Pablo Neruda, esta influencia se desata por los más variados cauces a lo largo del anchuroso continente. Algunas veces, caso de Octavio Paz y otros, para crear una poesía de indudable interés, pero desgraciadamente en muchas otras para producir una verdadera montaña de papel manchado y agobiante verborrea. Situado cronológicamente (había nacido en 1924) entre la generación de Paz y los poetas hoy por hoy más jóvenes de América, Gaitán trata de apropiarse de esta herencia surrealista y aún culturalista, pero como todo gran poeta intentando darle un sello personal e intransferible. Así, frente al abuso de la palabrería sin medida, J. Gaitán aplica a su materia poética un orden y un rigor, una nitidez de imágenes que hace que cada poema sea una creación precisa y necesaria y no un informe magma encuadrado. Pero junto a esta tradición de medida y exactitud que ya contaba con ilustres predecesores en la historia de la poesía colombiana, y junto al manejo libre de la palabra y la imagen que el surrealismo le había descubierto, J. Gaitán va a añadir un contenido humano y emocional que hará de su obra algo distinto y diferenciado de lo que de una forma general se ha llamado poesía hispanoamericana contemporánea. Esta voluntad de invención, de rebelión poética y humana, de investigación sobre el hombre y sus sombras, va a estar siempre, no frenada, pero sí dirigida por un innato sentido de la forma expresiva y de la realidad de las palabras en sí.

El camino que empieza en **Asombro** (y el título es algo más que un título), se continúa en **El libertino**, llega en **Amantes** a difíciles alturas de perfecta adecuación entre la imaginación y las palabras expresivas de la misma y por último se cierra en un libro extraordinario: **Si mañana despierto**. Esta última obra, que penosamente no he visto reeditada hasta ahora, es una de las creaciones más modernas (en el verdadero sentido de esta palabra tan prostituída) y sobre todo más cercanas a cualquier lector de sensibilidad actual que yo nunca haya leído.

La primera parte del libro la componen unos poemas en verso libre y otros con rima, de una fuerza intelectual y sensual (difícil mezcla) como pocas veces he visto en la última poesía hispánica.

La segunda parte está formada por un diario en prosa, escrito al mismo tiempo que los poemas que le preceden. Y esta experiencia enormemente original en nuestro panorama poético, nos permite asistir al proceso de creación del libro y conocer al poeta dentro del poeta, en todas sus esperanzas, caídas, contradicciones, luchas y deserciones. Aparte de conocer su pensamiento sobre otros temas, desde su opinión sobre Sade hasta sus ideas sobre el marxismo.

Con **Si mañana despierto**, título interrogante y premonitorio, se cerró el corto pero luminoso deambular poético y humano de Jorge Gaitán Durán. Su obra sin embargo está viva y expectante para cualquier lector que se aproxime a ella con la misma pasión y la misma inteligencia que él puso al escribirla.

Todos los poemas seleccionados por mí pertenecen a su libro **Si mañana despierto**. El primero, que da título al libro, es una estremecedora visión del hombre entre la vida y la muerte, entre el terror y la fragilidad inocente de la esperanza. El segundo: **La tierra que era mía**, me parece un acierto extraordinario de imaginación y emoción en donde la cita culturalista tiene (no como en tantos casos) un valor aclaratorio y necesario. El tercero: **El regreso**, es una melancólica mirada atrás a su casa y a su patria y al mismo tiempo una firme aceptación de su errante destino y de su aventura humana. El cuarto, titulado: **Sé que estoy vivo**, es un hermoso y clásico soneto. Y es curioso que la idea de este soneto sirva de argumento también para el poema que le sigue en el libro, titulado **Siesta** y donde las mismas sensaciones intelectuales y sensuales están expresadas con igual fuerza pero en verso libre y con una extensión de casi cuarenta versos. En el quinto y último poema de esta selección: **No pudo la muerte vencerme**, patético y profético, podemos percibir las hondas resonancias de un Housman o un Cavafis.

Y ahora, antes de terminar este modesto homenaje a J. Gaitán en el décimo aniversario de su muerte, quiero por un instante recordar su figura humana sobre la que Vicente Aleixandre ha escrito un bellissimo encuentro titulado: "Jorge Gaitán Durán ha muerto joven", que una vez le oí leer públicamente y sobre cuyo protagonista tantas veces hemos hablado en su casa de Velintonia. También las largas conversaciones sobre Jorge con Eduardo Carranza y Alvaro Mutis, sus amigos entrañables de Colombia, que aún continúan un diálogo tenso e ininterrumpido con él.

Por lo que a mí respecta, le veo ahora entre sombras, en casa de mi padre, sentado con una botella de coñac al frente y unos ojos vivos, terriblemente humanos y escrutadores, los mismos que desde algún lugar del tiempo me gustaría que se fijasen con benevolencia en mí, mientras escribo estas simples palabras en su recuerdo.

- (1) **Asombro**.—Col. Nuevo Mundo. París, 1951.
- (2) **El libertino**.—Ediciones Espiral. Bogotá, 1954.
- (3) **Amantes**.—Ediciones Mito. Bogotá, 1959.
- (4) **Si mañana despierto**.—Ediciones Mito. Bogotá, 1961.
- (5) **Insistencia en la tristeza**.—Editorial Kelly. Bogotá, 1946.
- (6) **Presencia del hombre**.—Ediciones Espiral. Bogotá, 1947.

P. D.—Algunos de los mejores poemas de Jorge Gaitán Durán pueden leerse en España en la farragosa **Antología de Poesía Viva Latinoamericana** que Aldo Pellegrini publicó en Seix Barral, Barcelona, 1966.

# CINCO POEMAS DE JORGE GAITÁN DURAN

## SI MAÑANA DESPIERTO

De súbito respira uno mejor y el aire de la primavera  
Llega al fondo. Mas sólo ha sido un plazo  
Que el sufrimiento concede para que digamos la palabra.  
He ganado un día; he tenido el tiempo  
En mi boca como un vino.

Suelo buscarme

En la ciudad que pasa como un barco de locos por la noche.  
Sólo encuentro un rostro: hombre viejo y sin dientes  
A quien la dinastía, el poder, la riqueza, el genio,  
Todo le han dado al cabo, salvo la muerte.  
Es un enemigo más temible que Dios,  
El sueño que puedo ser si mañana despierto  
Y sé que vivo.

Mas de súbito el alba

Me cae entre las manos como una naranja roja.

## LA TIERRA QUE ERA MÍA

Únicamente por reunirse con Sofía von Kühn,  
Amante de trece años, Novalis creyó en el otro mundo;  
Mas yo creo en soles, nieves, árboles,  
En la mariposa blanco sobre una rosa roja,  
En la hierba que ondula y en el día que muere,  
Porque sólo aquí como un don fugaz puedo abrazarte,  
Al fin como un dios crearme en tus pupilas,  
Porque te pierdo con la tierra que era mía.

## EL REGRESO

El regreso para morir es grande.  
(Lo dijo con su aventura el rey de Itaca).  
Mas amo el sol de mi patria,  
El venado rojo que corre por los cerros,  
Y las nobles voces de la tarde que fueron  
Mi familia.

Mejor morir sin que nadie  
Lamente glorias matinales, lejos  
Del verano querido donde conocí dioses.  
Todo para que mi imagen pasada  
Sea la última fábula de la casa.

## SÉ QUE ESTOY VIVO

Sé que estoy vivo en este bello día  
Acostado contigo. Es el verano.  
Acaloradas frutas en tu mano  
Vierten su espeso olor al mediodía.

Antes de aquí tendernos no existía  
Este mundo radiante. ¡Nunca en vano  
Al deseo arrancamos el humano  
Amor que a las estrellas desafía!

Hacia el azul del mar corro desnudo.  
Vuelvo a ti como al sol y en ti me anudo,  
Nazgo en el esplendor de conocerte.

Siento el sudor ligero de la siesta.  
Bebemos vino rojo. Esta es la fiesta  
En que más recordamos a la muerte.

## NO PUDO LA MUERTE VENCERME

No pudo la muerte vencerme.  
Batallé y viví. El cuerpo  
Infatigable contra el alma,  
Al blanco vuelo del día.  
En las ruinas de Troya escribí:  
“Todo es muerte o amor”,  
Y desde entonces no tuve  
Descanso. Dije en Roma:  
“No hay dioses, sólo tiempo”,  
Y desde entonces no tuve  
Redención. Callé en España  
Pues la voz de la ira desafiaba  
Al olvido con mis tuétanos,  
Mis humores, mi sangre; y  
Desde entonces no ha cesado  
El incendio.

De reposo

Le sirva tierra extranjera  
Al héroe. Cante fresca hierba  
Como abeja del polvo por sus  
Párpados. Yo no me rindo:  
Quiero vivir cada día en  
Guerra, como si fuera el último.

Mi corazón batalla contra el mar.